



## Poemas al padre-soldado que fue a la guerra

Nueve poetas (Joan Margarit, Jane Durán, Jorge Urrutia, Jacobo Cortines, Miguel d'Ors, Pere Rovira, Andrés Trapiello, Antonio Jiménez Millán y Julio Llamazares) volcaron en sus versos lo vivido por sus padres en la Guerra Civil. José Jurado Morales los reúne y analiza en *Soldados y padres. De guerra, memoria y poesía*.



Galardonado con el premio Manuel Alvar, la idea primera de *Soldados y padres* (Fundación José Manuel Lara) surgió cuando su autor, José Jurado Morales (Sanlúcar de Barrameda, 1970), leyó en el verano de

2019 “Dominio de la herrumbre”, un poema “descarnado y tierno a la vez” que Antonio Jiménez Millán dedica a su padre. Fue entonces cuando decidió estudiar la relación de los escritores con sus padres,

con nuestra guerra civil “latiendo de fondo”.

Tras algo más de año y medio de investigación, Jurado Morales lanza la semana que viene el volumen, que “no es un estudio de memoria histórica, sino un libro en el que cruzo la historia, la biografía, la memoria, la literatura, la ideología, la política y la sociología para contar historias familiares”.

### LA GUERRA, AYER NO MÁS

Al seleccionar a los poetas y poemas objeto de su estudio, Jurado aplicó criterios estrictos: “Que fueran poetas actuales, que sus padres hubiesen participado en la Guerra Civil como soldados y que hubiesen escrito algún poema centrado en esa experiencia paterna”. Por su parte, ellos, los hijos, reflejaron lo vivido por sus padres en novelas autoficcionales –como *Ayer no más* de Trapiello y *Les guerres del pare* de Pere Rovira–, esbozos líricos autobiográficos –como *De una edad tal vez nunca vivida* de Jorge Urrutia y *Este sol de la infancia* de Jacobo Cortines– y memorias de infancia y juventud –como *Para tener casa hay que ganar la guerra* de Joan Margarit–, porque, como subraya el profesor Jurado, “la guerra del padre se lleva dentro. Para bien o para mal, uno es también lo que su padre fue o dejó de ser”.

El resultado es un libro apasionante, que nos descubre, por ejemplo, que para aplacar el frío de invierno de la posguerra “el niño Joan Margarit cubría su cama con el capote de guerra de su padre. Su infancia no fue su etapa más feliz. Y es que la historia personal de Margarit es dura, muy dura, y la relación con su padre muy compleja. Él me hizo saber que podía entender

JOAN MARGARIT, CON SU ABUELO Y SUS PADRES EN BARCELONA, EN 1943. SOBRE ESTAS LÍNEAS, A LA IZQUIERDA, JULIO LLAMAZARES CON SU PADRE, NEMESIO ALONSO Y SU HERMANO MANOLO. AL LADO, PORFIRIO GARCÍA, PADRE DE ANDRÉS G. TRAPIELLO

que su padre desertara del ejército republicano por una razón de supervivencia y que terminara haciendo el servicio militar franquista por obligación, pero nunca pudo comprender la renuncia a su identidad, la entrega a la hipocresía, el repudio de su origen humilde y su integración consciente en el franquismo”.

En cambio, Jorge Urrutia concedía mucha relevancia al agua que su padre, Leopoldo de Luis, bebió en Jimena de la Frontera, porque “a pesar de tanta calamidad y crueldad, también hay tiempo para la felicidad y el amor en la guerra. El padre baja exhausto del tren donde llevan a los presos de un batallón de trabajadores forzados. Una joven le ofrece agua.

Al poco tiempo, inician una relación, que concluye en una boda y el nacimiento del futuro poeta”.

**MEMORIA COLECTIVA Y FAMILIAR**

Por el contrario, Llamazares deja entrever el miedo y la tristeza del padre-soldado en “Canción de cuna para mi padre”. Según el autor, el que su padre y cuatro tíos combatan en la guerra “afecta a la cosmovisión del poeta y narrador, a su ideología y su ética. Quién puede dudar de que cada escrito suyo, desde el primer poema a la última columna de prensa, está marcado por la memoria colectiva y familiar de la guerra en las montañas de León”.

También marcado por el pasado aparece Andrés Trapie-

**“EN EL LIBRO CRUZO LA MEMORIA CON LA LITERATURA PARA CONTAR HISTORIAS FAMILIARES”, EXPLICA JURADO MORALES**

llo, pues, como señala Jurado Morales, “en el subconsciente o en el fondo de su interés por la guerra subyace la participación del padre en ella. Ese es el origen de *Las armas y las letras* y *Ayer no más*: una cuestión humana, una deuda familiar. Luego viene lo demás: sus horas de estudio dedicadas a la guerra. Mientras su padre vivía, Trapie-

mientos en 1937 en el frente de Teruel por culpa de los 20 grados bajo cero”.

Combinando erudición y sensibilidad, José Jurado también estudia los poemas de Jacobo Cortines, Pere Rovira, Jane Durán, Miguel D’Ors y Jiménez Millán a sus padres-soldados. Es su manera de rendirles homenaje, como hace Cortines con su “Carta de junio”, que “representa la tendencia a hacer balance de la vida de nuestros padres cuando se encuentran desmemoriados en la vejez” y que evidencia “cómo la participación en una guerra trunca y marca la vida”. **NURIA AZANCOT**

**G** Lee algunos de los poemas del libro en [elcultural.com](http://elcultural.com)

HarperCollins te espera en la **Feria del Libro de Madrid**.  
Ven a conocer a nuestros autores y últimas novedades.

**PAZ PADILLA**

**EL HUMOR DE MI VIDA**  
Sábado 18, de 11 a 13h  
(CARPA)



**GORETTI IRISARRI Y JOSE GIL ROMERO**

**LA TRADUCTORA**  
Sábado 18, de 19 a 21h  
(HARPERCOLLINS-caseta 17)



**EL BESO DE THOR**  
CRISTINA VATRA

**TAMARA GORRO**

**ENTRE SENTIMIENTOS**  
Domingo 19, de 12 a 14h  
(SGEL-caseta 34)



**MARÍA MENÉNDEZ PONTE**

**BABAK**  
Domingo 19, de 12 a 14h  
(HARPERCOLLINS-caseta 17)



**EL MANZANO**  
CHRISTIAN BERKEL

**NOVEDADES**

**FIRMAS**

HarperCollins Ibérica  
[harpercollinsiberica.com](http://harpercollinsiberica.com)